RESUMEN

La conservación de fotografías se ha convertido, en los últimos treinta años, en una especialidad más de la conservación de bienes culturales. Este hecho se ha producido, a nivel internacional, gracias a la toma de conciencia del valor histórico y estético de las fotografías originales, de su valor económico y de su fragilidad. Empezó en Estados Unidos durante los años setenta, en torno a la empresa Eastman Kodak y el museo George Eastman House, a Rochester (NY), donde se creó un grupo de profesionales interesados en la conservación de las fotografías realizadas con técnicas antiguas y en la investigación sobre su conservación. Paralelamente, Francia vivió un período de reconocimiento del valor patrimonial de la fotografía y las colecciones de fotografías se musealizaron. La Administración creó las condiciones necesarias, un equipo humano y unas infraestructuras destinadas a gestionar y conservar las colecciones. En Catalunya, país con un rico patrimonio fotográfico, en parte desatendido, la disciplina es prácticamente inexistente y la Administración no parece convencida del interés en reconocer el valor patrimonial de la fotografía y de dotar las colecciones de referencia de los recursos necesarios en términos de equipamientos y personal especializado.